

De la Paz en el Hogar a la Paz en el Mundo :**Oración por los 16 días para poner fin a la Violencia de Género**

Les invitamos a comenzar la oración con música instrumental. Se enciende solo una vela para ayudarnos a entrar en este espacio sagrado. Si un miembro de su comunidad está involucrado en la tarea de combatir la violencia contra la mujer, podría pedírsele que comparta sus experiencias sobre esta realidad en el contexto local. Si no es así, podemos leer las historias a continuación. Dar espacio para algunos momentos de reflexión después de leer la historia de cada mujer.

**Selma nos cuenta desde Siria**

Selma, de Karm al-Zeitoun, Homs dijo a Human Rights Watch en una entrevista que ella escuchó como violaban a sus vecinas, escondida en su apartamento en marzo de 2012: “Vi las fuerzas de seguridad y *los shabiha* (grupo paramilitar armado) y luego me fui a casa [a esconderme]...” Mi vecina tiene niñas. Le oí decir: “No hagan ruido.” Nuestros apartamentos están uno junto al otro... Ellos [*El shabiha*] vinieron a nuestro edificio... La puerta de mi casa estaba abierta [como la había dejado pues llevaba mis paquetes]. Desde un escondite, pude oír a alguien que vino y dijo ' este está vacío, no hay nadie aquí '... Ellos tocaron a la puerta de mi vecina... Uno de ellos dijo: ' abran o disparamos. No abrieron y entonces dispararon... Cuando entraron, uno de ellos dijo: “por qué no abrieron?” La vecina dijo: “Oh, por el amor de Dios no se acerquen.”

Agregó: “les puedo besar los pies, pero no se acerquen”... Las niñas protestaban. Pude escucharlas decir que no toquen a la madre, quien solamente repetía, “no toquen a mis hijas”. Escuchaba a una de las chicas luchar con uno de ellos. Este le dijo “Ah, ¿ahora me va a rasguñar? Ella lo empujó y él le disparó una bala en la cabeza. Era la mayor de 20 años... Ellos agarraron a la más joven de 12 años. Podía oírle decir, “Déjenme mi ropa”. La madre les dijo: “Tiene sólo 12 años de edad”. La más joven, la vi [más tarde], su ropa fue desgarrada de arriba a abajo. La violaron y violaron a las otras dos... Las otras chicas tenían 16 y 18... Yo esperé, permanecí oculta después de que se fueron. No me moví por una hora o dos, hasta la llegada de *los thuwar* (revolucionarios)... Las chicas habían cerrado la puerta de su casa y lloraban... Toqué en la puerta diciendo « soy su vecina, por favor déjenme entrar » La escena al interior era como una pesadilla. La niña de 12 años estaba en el piso, en medio de la sangre. Le dije que se levantara, que esto había sucedido sin que ellas lo quisieran. Varios hombres habían abusado de la de 12 años»*.

México

L.R. huyó a Estados Unidos con sus hijos en 2004. Durante años, su compañero la obligó a vivir con él, la violó bajo la amenaza de una pistola, intentó quemarla cuando ella estaba embarazada y amenazó con matar a su familia. La Policía no la ayudó, y un juez incluso intentó seducirla. Su compañero en una ocasión le dijo “Vas a decirle a mi hermana que necesitas hablar conmigo acerca de asuntos de la escuela y que necesitamos estar a solas en otra habitación”. No quería ir con él, pero él me apuntaba con una pistola. Fue la primera vez que le veía con una pistola, y estaba asustada. Cuando estábamos solos en la casa, apuntando la pistola hacia mí, amenazó con matarme si no tenía relaciones con él... Me dijo que iba a matar al bebé de mi hermana primero y que los otros puedan ver, y luego él mataría a mi hermana y su niña de 3 años de edad si no hacía lo que me pedía. Tenía miedo de él pues tenía la pistola.

Él me violó. Estaba avergonzada y tenía miedo de decirle a mi hermana lo que había sucedido... Más tarde, esperando por el autobús para huir a la ciudad de México con todas mis cosas; [él] me agarró cuando estaba haciendo la cola y me apuntaba con el arma que escondía en su chaqueta. Me hizo volver a casa, donde él me obligó a ponerme una chaqueta amplia, así podía sostener todo el tiempo la pistola apuntándome sin que nadie lo note. Luego él me llevó a una cabina telefónica cercana, me obligó a llamar a mi hermana y decirle que estaba feliz [con el] y que me iba a quedar. Me llevó a casa y me mantuvo cautiva durante varios años... La policía me dijo que era un asunto privado, que mi vida no estaba en peligro, y que por lo tanto no podía ayudarme. »



La Organización Mundial de la Salud estima que al menos una mujer de tres en el mundo será golpeada, violada o abusada de cualquier manera durante su vida. En la mayoría de los casos, el abusador es un miembro de la familia.

Nous nous souvenons de toutes les femmes qui sont victimes de la violence dans leur propre foyer.



(Después de cada intercesión, en silencio, recordamos a las mujeres que sabemos viven esta situación, y cantamos este refrán de Taizé, o un estribillo similar en su propio idioma):

*Oh Señor escucha mi oración, Señor escucha mi oración,
cuando te llame respóndeme, Oh Señor escucha mi oración,
Señor escucha mi oración, ven y escúchame.*

1) La violencia mata y deja con discapacidad a muchas más mujeres entre 15 y 44 años que el cáncer. Los estragos en la salud de las mujeres superan a los accidentes de tránsito y la malaria juntos.

Oremos por que la violencia en la familia sea reconocida como un crimen y una violación de los derechos de la mujer, que se establezcan estructuras apropiadas y que todos los países encuentren soluciones a esta realidad.

2) El acto de violencia más frecuente contra la mujer es la bofetada – el reporte es de: 9% de las mujeres en el Japón y 52% en el Perú en las zonas rurales. La tasa de abuso sexual también varía mucho en el mundo - la violación por la pareja es reportada por el 6% de las mujeres en Serbia y Montenegro, el 46% de las mujeres en Bangladesh rural y el 59% de las mujeres en Etiopía.

Oremos para que el amor, respeto y confianza sean la piedra angular de cualquier relación íntima, que el deseo de poder y control sean eliminados y que quienes cometen violencia reconozcan el alcance de sus acciones y estén abiertos al cambio.

3) Las víctimas sobrevivientes de asalto sexual son 3 veces más propensas a sufrir de depresión, 6 veces más propensas a sufrir de estrés postraumático, tienen 13 veces más probabilidad de que abusen del alcohol, 26 veces más propensas a abusar de las drogas y 4 veces más propensas a considerar el suicidio.

Oremos por las mujeres que han sido víctimas de la violencia, que puedan recuperar su dignidad, autoestima y sean capaces de experimentar el poder de Dios que nos mantiene en relaciones saludables.

4) más del 75% de los casi 900 millones de armas pequeñas en el mundo, están en manos de las personas - en su mayoría hombres - y almacenadas en los hogares.

Oremos por todos los niños que se ven afectados por la violencia doméstica y abuso, para que puedan crecer y desarrollarse en un hogar libre de violencia. Así su futuro no se verá afectado.

5) Aproximadamente 100 a 140 millones de niñas y mujeres en el mundo viven actualmente con las consecuencias de la ablación (del clítoris u otra mutilación) femenina.

Oremos por que la Iglesia tenga el valor de pronunciarse sobre estos asuntos y apoyar a las víctimas.

6) Se estima que cerca del 90% de bajas en las guerras de hoy son civiles, la mayoría de los cuales son mujeres y niños, a diferencia del último siglo, donde el 90% de quienes perdieron la vida fueron militares.



Oremos por la paz en el mundo y en la sociedad, que el amor puede superar el odio, la tolerancia superar la discriminación, y que nosotras/os nunca dejemos de creer que un mundo mejor es posible.

Nos damos la mano y alrededor de esta vela representando a Cristo, que es nuestra paz, con las palabras que él mismo nos ha enseñado, oremos: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...

Tomado de: Amnistía Internacional. 2004. "República Democrática de Congo: Violaciones Masivas – hora de poner remedio."

Oración realizada por Margaret Lynch, Representante ONG del BP en Ginebra